

El amor de Dios y su Justicia



Escuela Sabática

Guía de Estudio de la Biblia

1^{er} TRIMESTRE

Enero – Marzo 2025

**EL PROBLEMA
DEL MAL**

LECCIÓN
07

Para el 15 de Febrero de 2025

Resumen en
PowerPoint



Iglesia Adventista[®]
del Séptimo Día

“El Llano”



@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD_EL_LLano



@iasddistritotula



Para Memorizar

**«Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron»
(Apoc. 21: 4).**



Enfoque del Estudio

Nuestro amoroso Dios se regocija en tener una relación de amor con sus criaturas. **Texto clave: : Apocalipsis 21:4; para el estudio de esta semana Job 30: 26; Mateo 27: 46; Job 38: 1-12; Salmo 73; Génesis 2: 16, 17; Apocalipsis 21: 3, 4.** La lección de esta semana subraya tres ideas principales: **1) La Biblia contiene preguntas abiertas acerca del problema del mal; 2) Nuestras explicaciones acerca del mal son limitadas; 3) Se nos anima a abordar el problema del mal con esperanza.**

Mientras luchamos por entender la presencia del mal en el mundo, debemos reconocer nuestras limitaciones y acercarnos con esperanza a su solución final. En momentos de sufrimiento es difícil conciliar el amor y la inmensa bondad de Dios con la presencia del mal. Las Escrituras registran las preguntas de algunos personajes acerca del sufrimiento, y estas preguntas revelan que esperaban que Dios actuara en respuesta a ellas. Del mismo modo, esperamos que Dios triunfe sobre el mal en medio de nuestro propio sufrimiento y nuestra aflicción.

El problema del mal y del sufrimiento representa un desafío para la humanidad. Job planteó varias preguntas a Dios en medio de su sentimiento de impotencia para resolver ese problema. Sin embargo, en lugar de darle respuestas, Dios le hace más preguntas. Debemos aprender a convivir con preguntas sin respuesta acerca del problema del mal. El pecado es un intruso y no se puede dar ninguna razón que explique plenamente su presencia en nuestro mundo. El amor de Dios nos ayuda a abordar el problema con esperanza



Sábado

Introducción a la Lección

Juan el Bautista había aceptado el llamado de Dios a preparar el camino para el Mesías. ¿Por qué, entonces, sufría tanto? Jesús mismo declaró de Juan que «entre los nacidos de mujer no hay mayor profeta que Juan el Bautista» (Luc. 7:28). Sin embargo, Juan languidecía en la cárcel con más preguntas que respuestas. Finalmente, fue asesinado. Parecía que el mal había triunfado..

¿Por qué? ¿Por qué sufren las personas «buenas»? Si Dios nos ama tan profundamente como dice, ¿por qué permite que las personas sufran tanto? ¿Por qué existe el mal en este mundo? Más aún, ¿por qué el mal parece reinar? Estas preguntas están relacionadas con el problema del mal: Si Dios es bueno y todopoderoso, ¿por qué existe tanto mal en el mundo?. Muchos ateos señalan el problema del mal como la razón de su incredulidad. Pero, como veremos esta semana y en las próximas, el Dios de la Biblia es completamente bueno y podemos confiar en él, incluso a pesar del mal que infecta nuestro mundo caído.

“El Redentor del mundo, el unigénito Hijo de Dios, por su perfecta obediencia a la ley, por su vida y carácter, redimió lo que se había perdido en la caída, e hizo posible que el hombre obedeciera la santa ley de justicia que Adán transgredió. Cristo no cambió su divinidad por humanidad, sino que combinó la humanidad con la divinidad; y en humanidad vivió la ley en favor de la familia humana. Los pecados de todo el que reciba a Cristo fueron cargados a su cuenta, y él ha cumplido plenamente la justicia de Dios” (*Fundamentals of Christian Education*, p. 429).



Domingo

“¿HASTA CUÁNDO, SEÑOR?”

“Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; Y cuando esperaba luz, vino la oscuridad. Mis entrañas se agitan, y no reposan; Días de aflicción me han sobrecogido” (Job 30: 26-27).

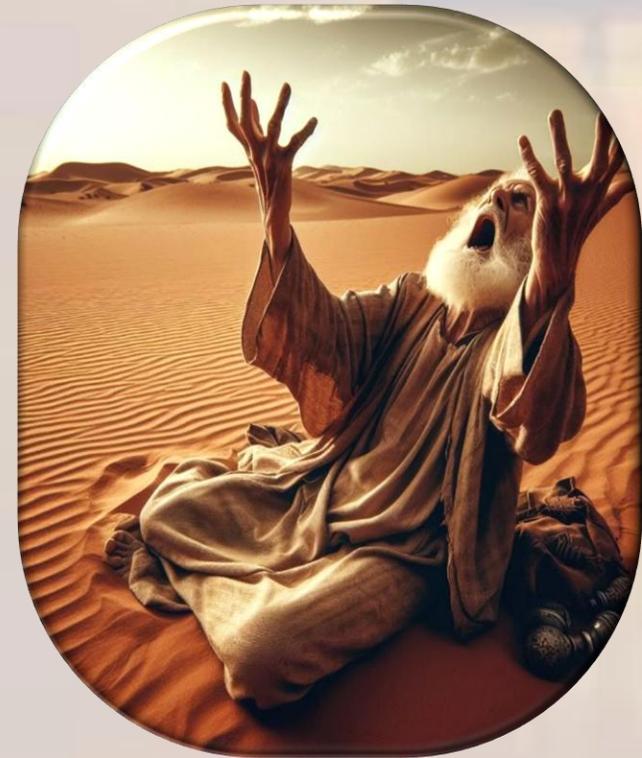
Lee Job 30: 26; Jeremías 12: 1; 13: 22; Malaquías 2: 17; y Salmo 10: 1. ¿Cómo traen estos textos el problema del mal al primer plano de la experiencia humana?

R. A través del sufrimiento que cada uno pasa, cuando estamos pasando tribulaciones como todo ser humano las pasa es cuando preguntamos cuando terminara el calvario por el que atravesamos.

Job, Jeremías, Malaquías, David y el propio Jesús pasaron por el valle de sombra y de muerte. Job perdió todo lo que tenía incluso sus hijos y para rematar le vino una enfermedad muy dolorosa en todo el cuerpo. Jeremías no pone en tela de juicio la justicia de Dios sino que lamenta el sufrimiento de los inocentes mientras les va bien a los malvados. Jeremías debe confiar en que Dios mantiene el control y que el mal fracasara. David pregunta ¿donde está Dios? Cuando preguntamos ¿hasta cuando? Es más fácil soportar el dolor cuando uno sabe cuándo va a terminar.

«Dios permite que los malvados prosperen y manifiesten su enemistad contra él, para que cuando hayan llenado la medida de su iniquidad, todos puedan ver la justicia y la misericordia de Dios en la completa destrucción de aquellos. Pronto llega el día de la venganza del Señor, cuando todos los que hayan transgredido su ley y oprimido a su pueblo recibirán la justa recompensa de sus actos; cuando todo acto de crueldad o de injusticia contra los fieles de Dios será castigado como si hubiera sido hecho contra Cristo mismo». (El conflicto de los siglos, pp. 44, 45).

Reflexionemos: Jesús fue sostenido en la Cruz por una esperanza cuyo cumplimiento no podía ver en ese momento. ¿Cómo podemos encontrar consuelo en su experiencia cuando tampoco podemos ver el cumplimiento de nuestra esperanza?



Lunes

“HAY MUCHAS COSAS QUE NO CONOCEMOS”

“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házme saber, si tienes inteligencia”. (Job 38: 4).
Lee Job 38: 1 al 12. ¿De qué manera la respuesta de Dios a Job arroja luz sobre el problema del mal?
¿Cuánto sabemos y cuánto desconocemos acerca de lo que puede estar ocurriendo tras bastidores?

R. Dios nos muestra que el tiene el conocimiento de todo, y sabe quien es el originador del mal. Reamente sabemos muy poco sobre las cosas que acontecen no nada más a nosotros, sino a toda la humanidad.



Muchos han argumentado que si existiera un Dios todopoderoso u omnipotente, omnisciente y totalmente bondadoso no existiría el mal en el mundo. En caso de que fuera omnisciente y todopoderoso, Dios conocería todos los males y tendría el poder de evitarlos. Si fuera totalmente bondadoso, querría hacerlo. De acuerdo con ese planteo, muchos sostienen que el mal demuestra que tal Dios no existe. Esto se conoce como el problema lógico del mal. Una de las maneras de entender y explicar, al menos parcialmente, las razones de la existencia del mal y del sufrimiento es explorar el tema del libre albedrío, un don precioso concedido por Dios a sus criaturas inteligentes, pero que fue mal utilizado en el mundo perfecto creado por Dios. el mal uso del libre albedrío convierte el mundo perfecto creado por Dios en uno donde existen el mal, el pecado, el sufrimiento y la muerte

«La esperanza y el valor son esenciales para dar a Dios un servicio perfecto. Son el fruto de la fe. El abatimiento es pecaminoso e irracional. Dios puede y quiere dar «más abundantemente» (Hebreos 6:17) a sus siervos la fuerza que necesitan para las pruebas. Los planes de los enemigos de su obra pueden parecer bien trazados y firmemente asentados; pero Dios puede anular los más enérgicos de ellos. Y lo hace cómo y cuándo quiere; a saber cuando ve que la fe de sus siervos ha sido suficientemente probada» (*Profetas y reyes*, pp. 120, 121).

Reflexionemos: Pensemos en lo poco que sabemos acerca de cualquier cosa. En vista de ello, ¿por qué debemos aprender a convivir con preguntas sin respuesta acerca del más difícil de los temas, el del mal y el sufrimiento?



“En verdad, ¿de qué me sirve mantener mi corazón limpio y mis manos lavadas en la inocencia” (Salmo 73:13 NVI).

Lee Salmo 73. ¿Cómo enfoca el salmista el mal y la injusticia que lo rodean? ¿Qué le hace ver las cosas desde otra perspectiva?

R. Preocupado por la maldad existente en el mundo. No entendía la prosperidad de los malvados. Todo parecía injusto. Llegó a preguntarse se valía la pena creer en Dios. Hasta que entendió el Santuario que proporciona parte de la clave para el problema del mal.



Imagina que estás acampando y comienzas a sentir comezón en tus brazos. Cuando preguntas a otros cuál puede ser la razón, te informan que son picaduras de unos diminutos insectos difíciles de ver. Sin embargo, el hecho de que no los veas no significa que no existen. Del mismo modo, a menudo no estamos en condiciones de conocer o entender las razones por las que Dios actúa como lo hace en relación con el mal, pero eso no significa que Dios no tenga buenas razones para actuar así. En vista de la grandeza de Dios, no deberíamos siquiera aspirar a estar en condiciones de conocer o entender muchas cosas relacionadas con él y su manera de actuar.

“Cuando David hizo suyas esas promesas y esos privilegios, decidió dejar de ser apresurado en sus juicios, y no desanimarse ni abatirse en inútil desesperación. Su alma se reanimó cuando contempló el carácter de Dios tal como se manifiesta en sus enseñanzas, su paciencia, excelsa grandeza y misericordia, y vio que a las obras y maravillas de Dios no se debe dar una aplicación restringida” (Comentarios de Elena G. de White, en Comentario bíblico adventista del séptimo día, t. 3, p. 1167).

Reflexionemos: ¿Cómo puede la comprensión adventista del Juicio y la doctrina del Santuario arrojar luz sobre el problema del mal? ¿Te ayuda saber que, aunque ahora tenemos muchas preguntas, los detalles de la historia y los justos juicios de Dios nos serán revelados finalmente?



Miércoles

LA DEFENSA DEL LIBRE ALBEDRÍO

“Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15)

Lee Génesis 2: 16 y 17. ¿Cómo muestran estos versículos la libertad moral concedida por Dios a Adán y a Eva?

R. Satanás se valió del libre albedrío que Dios concedió a Adán y a Eva para introducir el pecado y el mal en nuestro planeta. Ellos decidieron tomar la decisión equivocada.



Paradójicamente, debemos convivir con muchas preguntas que no tienen respuesta y, al mismo tiempo, hacer todo lo posible, a pesar de nuestras limitaciones humanas, para comprender y explicar las cosas según lo que Dios nos ha revelado. Una de las maneras de entender y explicar, al menos parcialmente, las razones de la existencia del mal y del sufrimiento es explorar el tema del libre albedrío, un don precioso concedido por Dios a sus criaturas inteligentes, pero que fue mal utilizado en el mundo perfecto creado por Dios. Una vía para ello se conoce como la defensa del libre albedrío. De acuerdo con esa perspectiva, el mal es el resultado del uso equivocado del libre albedrío por parte de los seres humanos.

“Dios pudo haber creado al hombre incapaz de violar su ley; pudo haber detenido la mano de Adán para que no tocara el fruto prohibido, pero en ese caso el hombre hubiese sido, no un ente moral libre, sino un mero autómatas. Sin libre albedrío, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo de su carácter... Hubiese sido indigno del hombre como ser inteligente, y hubiese dado base a las acusaciones de Satanás, de que el gobierno de Dios era arbitrario.” (Conflicto y valor, p. 13).

Reflexionemos: ¿Qué significan las representaciones bíblicas de los cambios que Dios hace en su curso de acción? ¿Qué enseña esto acerca de la constancia de su carácter y del hecho de que entabla con sus criaturas relaciones de reciprocidad que impactan en él?



Jueves

AFERRARSE AL AMOR Y LA JUSTICIA

“Jehová, tu Dios, es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta por mil generaciones” (Deut. 7: 9).

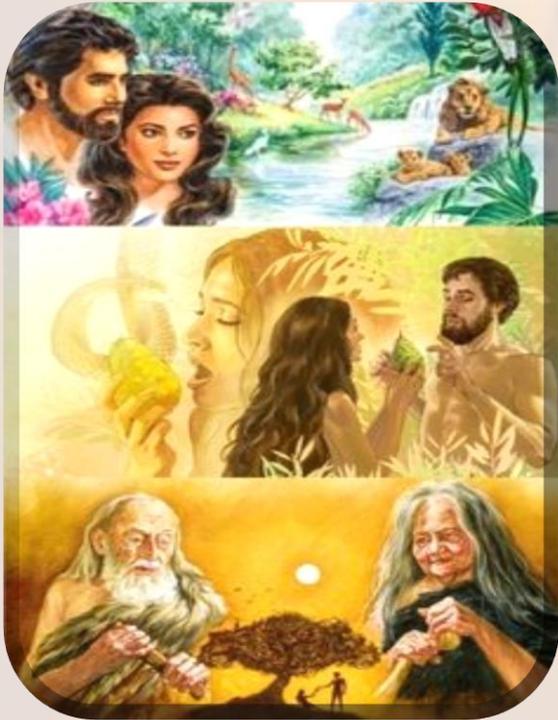
Lee Mateo 5: 43 al 48. ¿Qué nos enseña esto acerca del asombroso amor de Dios? ¿Cómo debemos actuar con los demás a la luz de esta enseñanza de Jesús?

R. Su amor es completo y, por lo tanto, perfecto. Aunque el amor y la misericordia de Dios superan con creces cualquier expectativa razonable, nunca anulan ni contravienen la justicia.

Mateo 5 describe el amor de Dios como perfecto. El amor imperfecto es el que solo se otorga a quienes nos aman. Pero Dios ama incluso a quienes lo odian y se declaran sus enemigos. Aunque el amor y la misericordia de Dios superan con creces cualquier expectativa razonable, nunca anulan ni contravienen la justicia. Al contrario, Dios une y armoniza la justicia y la misericordia (Sal. 85: 10). Del mismo modo, la Biblia nos exhorta: “Guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre” (Ose. 12: 6). Dios mismo hará realidad finalmente la justicia perfecta. Romanos 2: 5 enseña que se manifestará su justo juicio.

“Hay un día que pronto ha de amanecer sobre nosotros, cuando los misterios de Dios serán comprendidos y todos sus caminos vindicados; cuando la justicia, la misericordia y el amor serán los atributos de su trono. Cuando la guerra terrenal haya terminado y los santos estén todos reunidos en el hogar, nuestro primer tema será el cántico de Moisés, siervo de Dios. El segundo tema será el cántico del Cordero, el cántico de la gracia y la redención. Este canto será más potente, y se entonará con acentos más elevados y sublimes que resonarán por los atrios celestiales. Es el cántico de la providencia de Dios que conecta las diferentes dispensaciones; todo se verá entonces sin que haya un velo entre la dispensación legal, la profética y la evangélica.” (*Testimonios para los ministros*, p. 433).

Reflexionemos: El mal es el resultado del mal uso del libre albedrío por parte de los humanos. ¿Por qué, sin embargo, otorgaría Dios libre albedrío si esto llevaría al mal?



PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

En lección de esta semana subrayamos tres ideas principales: **1) La Biblia contiene preguntas abiertas acerca del problema del mal; 2) Nuestras explicaciones acerca del mal son limitadas; 3) Se nos anima a abordar el problema del mal con esperanza.**

Reconocer cuán poco sabemos y cuánto ignoramos debería hacernos cautos al dirigirnos a quienes sufren y recordarnos que el hecho de no conocer las razones que Dios tiene para actuar como lo hace no significa que no tenga buenas razones para ello. En vista de esto, aun en ausencia de cualquier explicación acerca de por qué existe tanto mal, no estaríamos justificados para concluir que Dios no es bueno o no existe. En lugar de eso, podríamos declarar con Job: «Yo hablé de lo que no entendía, cosas tan maravillosas, que no las puedo comprender» (Job 42:3; cf. 40:3-5).

Aunque los seres humanos somos pecadores, podemos ser hechos santos, santificados, en virtud de una relación especial con Dios, por la obra expiatoria de Cristo (Heb. 10:10) y la mediación del Espíritu Santo (1 Ped. 1:2; 1 Tes. 2:13). «Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectos. Es un Dios de verdad y no hay maldad en él; es justo y recto» (Deut. 32:4). Salmos 100:5 añade: «Porque el Señor es bueno, su amor es para siempre; su fidelidad por todas las generaciones». Además, 1 Juan 1:5 afirma lo siguiente: «Dios es luz, y en él no hay ninguna tiniebla». Las Escrituras afirman la inmutabilidad moral de Dios, pero él puede introducir cambios en su manera de relacionarse con su pueblo cuando este decide aceptarlo o rechazarlo

